

QUÉ ES DEFINIR

- Definir consiste en determinar los rasgos esenciales de un objeto. Aquellos rasgos sin los cuales el objeto no sería tal. Lo contrario de un rasgo esencial es un rasgo accidental.
- Para ello, se empieza por señalar la familia o género al que pertenece el concepto:
 - Ej: armario-mueble, ser humano-animal, panadería-establecimiento, zapatería-establecimiento
- Luego, se incluye la diferencia específica dentro de ese concepto mayor en que se ha incluido el concepto:
 - Ej: ser humano: animal racional; zapatería: establecimiento donde se arreglan o venden zapatos; panadería: establecimiento donde se hace o vende pan
- Esta “filosofía primera” tratará de lo más universal que existe: “el ser en cuanto ser y sus atributos esenciales”.

EL PROBLEMA DE DEFINIR LA REALIDAD

- Definir es incluir un concepto en otro concepto más amplio (con más extensión),

PERO...

EL PROBLEMA DE DEFINIR LA REALIDAD

¿hay algo más amplio que el ser?

(RETO: PIENSA EN ALGO MÁS AMPLIO, MÁS GRANDE QUE EL SER)

EL PROBLEMA DE DEFINIR LA REALIDAD

NO.

No hay nada más amplio que el ser.

El ser es, precisamente, lo que abarca cuanto hay.

POR TANTO

EL SER NO SE PUEDE DEFINIR PORQUE ES EL CONCEPTO MAYOR

QUÉ ES LA METAFÍSICA

La METAFÍSICA será la disciplina filosófica que tiene por objeto el ser.

No el ser en tanto que cosas vivas (biología), no el ser en tanto que piedras (geología), no el ser en tanto que los elementos que componen las cosas y sus relaciones (química), sino **EL SER EN CUANTO SER**

La ambición de la metafísica

Con el fin de comprender la ambición de esta disciplina, veamos primero el universo:

[el universo a escala](#)

CUESTIÓN:

¿QUÉ TIENE EN COMÚN TODO LO QUE HEMOS VISTO EN
ESTE UNIVERSO A ESCALA?

Lo más básico que tienen en común es que todas las cosas
SON

LA METAFÍSICA: la ciencia del ser

- Aristóteles la llamó “filosofía primera”.
- Esta “filosofía primera” tratará de lo más universal que existe: “el ser en cuanto ser y sus atributos esenciales”.

LA METAFÍSICA: la ciencia del ser

Hay una ciencia que estudia el ser en tanto que ser y los accidentes propios del ser. Esta ciencia es diferente de todas las ciencias particulares, porque ninguna de ellas estudia en general el ser en tanto que ser. Estas ciencias solo tratan del ser desde cierto punto de vista, y solo desde este punto de vista estudian sus accidentes.

(Aristóteles, *Metafísica*, Libro Cuarto, I y II)

La pregunta de partida: qué existe

REALISMO

- Existe la realidad, con independencia del sujeto que la conoce.
- La realidad es independiente del yo.
- El “yo” es una cosa más del mundo.
- La realidad son las cosas.
- Lo prioritario es la realidad como algo independiente del yo.
- Conocemos la realidad externa. El criterio de verdad será el de adecuación o correspondencia.
- Parménides (Filosofía antigua)

IDEALISMO

- Lo primero de lo que podemos estar seguros es de la existencia del sujeto.
- La realidad es el pensamiento del sujeto.
- La realidad es dependiente del sujeto.
- Conocemos nuestras ideas de las cosas. El criterio de verdad será el de intuición o evidencia.
- Descartes (Filosofía moderna)

RACIOVITALISMO

- Las cosas no existen independientemente del yo (vs realismo)
- El yo no existe sin las cosas (vs idealismo)
- La realidad es el yo con las cosas
- La realidad radical es la vida: el yo en una circunstancia; el yo siempre situado (en una situación concreta)
- Ortega y Gasset (Filosofía contemporánea)

TIPOS DE JUICIOS

IDEALISMO

- **“El triángulo tiene tres lados”**.
Sujeto = Predicado
- Verdades de razón. Su contrario es imposible, implica contradicción.
- Su verdad es necesaria. Son necesariamente verdaderos.
- Su verdad no se comprueba en la realidad, sino en el análisis de la relación entre los conceptos de la proposición.

REALISMO

- **“La tiza es blanca”**.
Sujeto \neq Predicado
- Verdades de hecho. Su contrario es posible, no implica contradicción.
- Su verdad es contingente. Pueden ser verdaderos o falsos.
- Su verdad se comprueba en la realidad.

PREGUNTA

“EL AGUA HIERVE A 100 GRADOS”

¿Es una verdad de hecho o una verdad de razón?

Justifica tu respuesta con lo que acabamos de ver.

RACIOVITALISMO: LAS CATEGORÍAS DE LA VIDA

- Autoconciencia
- Arrojado (“yo no pedí nacer”)
- Yo y mi circunstancia
- Imprevisto
- Problema, decisión (libertad) y problema personal
- Temporalidad: futuro
- “El hombre no tiene naturaleza, sino historia”.

La pregunta sobre el origen de lo real

LO REAL NO TIENE ORIGEN

- Pensamiento griego
- La realidad ha existido siempre.
- De la nada, nada acontece.
 - Por tanto, si existe la realidad, es porque siempre ha existido.
 - De otro modo, estaríamos diciendo que antes de la realidad existió la nada.
 - Pero eso no es posible, porque entonces de la nada, habría surgido algo (y eso no es posible)
- Parménides de Elea: “el ser es, el no-ser no es”
- Concepción cíclica del tiempo. No hay antes y después (o estos son relativos).
- Noción de Eterno Retorno

LO REAL SÍ TIENE ORIGEN

- Pensamiento cristiano
- La realidad no ha existido siempre.
Creación *ex nihilo*, de la nada.
- Creación de Dios. Dios trascendente. Dios como el Ser Necesario.
- Concepción lineal del tiempo. Noción de Historia universal (san Agustín).
- Argumentos de la existencia de Dios

SOBRE LA EXISTENCIA DE DIOS

	(1ª) Por el movimiento	(2ª) Por las causas eficientes	(3ª) Por la contingencia de los seres <i>(PRUEBA COSMOLÓGICA)</i>	(4ª) Por los grados de perfección en los seres	(5ª) Por el orden del universo <i>(PRUEBA TELEOLÓGICA)</i>
Punto de partida: Hecho empírico →	los sentidos nos muestran que en el mundo hay cosas que cambian, es decir, que están en movimiento	la experiencia muestra que en el mundo sensible hay causas eficientes	encontramos que las cosas pueden existir o no existir (son contingentes)	en la naturaleza los seres presentan diferentes grados de perfección (es decir, son más o menos perfectos en algún aspecto, sin ser nunca perfectos absolutamente)	hay seres en la naturaleza que no tienen inteligencia ni conocimiento y sin embargo obran siempre siguiendo un fin determinado y regular
Principio de causalidad →	todo lo que se mueve es movido por otro	no hay nada que sea causa de sí mismo, sino que todo lo que existe tiene su causa en un ser anterior a él	los seres contingentes no tienen el principio de su existencia en sí mismos, sino que si existen es por causa de otro	la perfección en algún aspecto no puede tener su origen o causa en lo imperfecto, sino en algo más perfecto aún	los seres que carecen de conocimiento no podrían tender regularmente a un fin si no fuera por causa de algún otro que los dirige ordenadamente
Imposibilidad de retroceder en la serie causal hasta el infinito →	la serie de motores no puede ser infinita, porque si lo fuera nada habría comenzado jamás a moverse en algún momento	la serie de causas eficientes no puede retroceder infinitamente, porque entonces nunca habría comenzado a causarse algo	la serie de seres contingentes no puede ser infinita pues entonces nada habría llegado a existir	la serie de aproximación a lo perfecto no puede ser infinita, pues entonces no habría término alguno de comparación para juzgar como lo hacemos sobre el más o el menos de perfección de los seres en algún aspecto	la serie de seres que ponen regularidad y orden en los movimientos naturales de otros no puede ser infinita, pues de lo contrario nada habría comenzado en algún momento a estar ordenado
Término →	Luego, debe haber un Primer Motor , no movido por nadie, es decir, Inmóvil	Luego, debe existir una Causa (Eficiente) Primera	Luego, debe existir un Ser (absolutamente) Necesario	Luego, debe existir un Ser Perfectísimo en todos los aspectos	Luego, debe existir un Ser Inteligente que dirige las acciones de los seres carentes de conocimiento y sea la causa del orden que observamos en la Naturaleza
CONCLUSIÓN →	DIOS EXISTE <i>(PRIMER MOTOR INMÓVIL, CAUSA PRIMERA, SER NECESARIO, SER PERFECTÍSIMO E INTELIGENCIA ORDENADORA)</i>				

El rasgo fundamental de lo real: la permanencia o el cambio

PARMÉNIDES

- De la nada, nada acontece.
- El cambio es el paso del no ser al ser.

Por tanto, el cambio es imposible.

La realidad es inmutable

- **Lo real es racional.**
- **Los sentidos nos engañan:** nos hacen creer que las cosas son múltiples, mutables, móviles, etc.

HERÁCLITO

- Todo está en continuo cambio. Nada permanece.

La realidad es continuo cambio, DEVENIR.

- **Los sentidos nos engañan:** nos hacen creer que las cosas permanecen. **El ser es una apariencia.**

PLATÓN

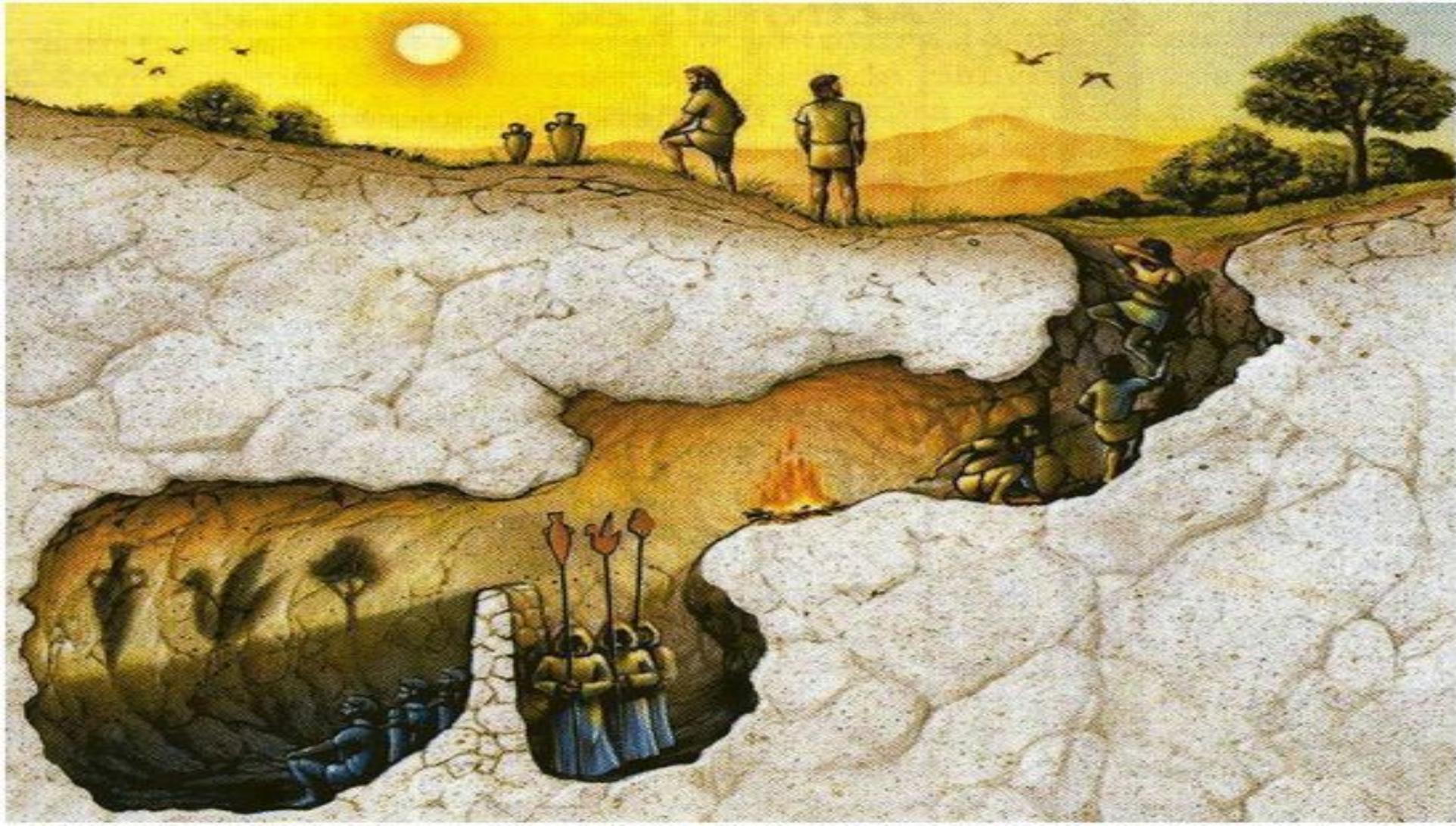
- El **mundo inteligible** es inmutable.
- El **mundo sensible** está en continuo cambio.

DUALISMO ONTOLÓGICO.

La verdadera realidad son las ideas, que se captan con la inteligencia.

ARISTÓTELES

Afirmó la permanencia de la esencias, inmutables y estables, que solo existen en las sustancias sujetas al cambio.



ARISTÓTELES: sustancia y accidentes. Potencia y acto. El cambio.

SUSTANCIA Y ACCIDENTES

- Lo verdaderamente real.
- **La sustancia es** aquello que permanece en un ente (una cosa) pese a sus cambios. **Sub-stare** (estar debajo)
- **Los accidentes son** los distintos estados que puede adoptar una sustancia. Son de diez tipos.
- Existen dos tipos de cambio: **accidental**, cuando la sustancia permanece (ej: cortarme el pelo); y **sustancial**, cuando la sustancia desaparece o pasa a ser otra (ej: muerte de un ser vivo).
- En todo cambio:
 - **Algo aparece:** mi estatura cuando crezco.
 - **Algo desaparece:** mi anterior estatura.
 - **Algo se mantiene:** sigo siendo la misma persona.

Actividad: pon un ejemplo propio

POTENCIA Y ACTO

- Parménides habló del **ser y el no-ser** en términos **absolutos**, sin intermedios. El paso de uno a otro (el cambio) era impensable, por lo tanto, imposible.

Aristóteles logra explicar el cambio, al introducir la noción de **no-ser relativo** como algo existente.

Veámoslo:

- Existen el **ser en acto** y el **ser en potencia**.

Potencia es aquello que no es, pero puede llegar a ser. (La semilla no es un árbol, pero puede llegar a serlo. Hay un no-ser relativo de la semilla respecto del árbol). La potencia es un no-ser relativo (más real, pues puede llegar a ser) que el no-ser absoluto.

Acto es aquello que la cosa ya es, actualmente. (La semilla es ya, de hecho, en acto, una semilla).

El cambio es la actualización de lo que está en potencia.

Actividad: pon un ejemplo propio

—Conque es necesario que nosotros previamente hayamos visto lo igual antes de aquel momento en el que al ver por primera vez las cosas iguales pensamos que todas ellas tienden a ser como lo igual pero que lo son insuficientemente. —Así es. —Pero, además, reconocemos esto: que si lo hemos pensado no es posible pensarlo, sino a partir del hecho de ver o de tocar o de alguna otra percepción de los sentidos. Lo mismo digo de todos ellos. —Porque lo mismo resulta, Sócrates—Así que, cuando uno recuerda algo a partir de objetos semejantes, ¿no es necesario que experimente, además, esto: que advierta si a tal objeto le falta algo o no en su parecido con aquello a lo que recuerda? —Es necesario. —Examina ya —dijo él— si esto es de este modo. Decimos que existe algo igual. No me refiero a un madero igual a otro madero ni a una piedra con otra piedra ni a ninguna cosa de esa clase, sino a algo distinto, que subsiste al margen de todos esos objetos, lo igual en sí mismo. ¿Decimos que eso es algo, o nada? —Lo decimos, ¡por Zeus! —dijo Simmias—, y de manera rotunda. —¿Es que, además, sabemos lo que es? —Desde luego que sí —repuso él. —¿De dónde, entonces, hemos obtenido ese conocimiento? ¿No, por descontado, de las cosas que ahora mismo mencionábamos, de haber visto maderos o piedras o algunos otros objetos iguales, o a partir de esas cosas lo hemos intuido, siendo diferente a ellas? ¿O no te parece que es algo diferente? Examínalo con este enfoque. ¿Acaso piedras que son iguales y leños que son los mismos no le parecen algunas veces a uno iguales, y a otro no? —En efecto, así pasa. —¿Qué? ¿Las cosas iguales en sí mismas es posible que se te muestren como desiguales, o la igualdad aparecerá como desigualdad? —Nunca jamás, Sócrates. —Por lo tanto, no es lo mismo —dijo él— esas cosas iguales y lo igual en sí. —De ningún modo a mí me lo parece, Sócrates. —Con todo —dijo—, ¿a partir de esas cosas, las iguales, que son diferentes de lo igual en sí, has intuido y captado, sin embargo, el conocimiento de eso? —Acertadísimamente lo dices —dijo. —¿En consecuencia, tanto si es semejante a esas cosas como si es desemejante? —En efecto. —No hay diferencia ninguna —dijo él—. Siempre que al ver un objeto, a partir de su contemplación, intuyas otro, sea semejante o desemejante, es necesario —dijo— que eso sea un proceso de reminiscencia. 2 —Así es, desde luego. —¿Y qué? —dijo él—. ¿Acaso experimentamos algo parecido con respecto a los maderos y a las cosas iguales de que hablábamos ahora? ¿Es que no parece que son iguales como lo que es igual por sí, o carecen de algo para ser de igual clase que lo igual en sí, o nada? —Carecen, y de mucho, para ello —respondió. —Por tanto, ¿reconocemos que, cuando uno al ver algo piensa: lo que ahora yo veo pretende ser como algún otro de los objetos reales, pero carece de algo y no consigue ser tal como aquel, sino que resulta inferior, necesariamente el que piensa esto tuvo que haber logrado ver antes aquello a lo que dice que esto se asemeja, y que le resulta inferior? —Necesariamente. —¿Qué, pues? ¿Hemos experimentado también nosotros algo así, o no, con respecto a las cosas iguales y a lo igual en sí? —Por completo. —Conque es necesario que nosotros previamente hayamos visto lo igual antes de aquel momento en el que al ver por primera vez las cosas iguales pensamos que todas ellas tienden a ser como lo igual pero que lo son insuficientemente. —Así es. —Pero, además, reconocemos esto: que si lo hemos pensado no es posible pensarlo, sino a partir del hecho de ver o de tocar o de alguna otra percepción de los sentidos. Lo mismo digo de todos ellos. —Porque lo mismo resulta, Sócrates, en relación con lo que quiere aclarar nuestro razonamiento. —Por lo demás, a partir de las percepciones sensibles hay que pensar que todos los datos en nuestros sentidos apuntan a lo que es lo igual, y que son inferiores a ello. ¿O cómo lo decimos? —De ese modo. —Por consiguiente, antes de que empezáramos a ver, oír, y percibir todo lo demás, era necesario que hubiéramos obtenido captándolo en algún lugar el conocimiento de qué es lo igual en sí mismo, si es que a este punto íbamos a referir las igualdades aprehendidas por nuestros sentidos, y que todas ellas se esfuerzan por ser tales como aquello, pero le resultan inferiores. —Es necesario de acuerdo con lo que está dicho, Sócrates. —¿Acaso desde que nacimos veíamos, oíamos, y teníamos los demás sentidos? —Desde luego que sí. —¿Era preciso, entonces, decimos, que tengamos adquirido el conocimiento de lo igual antes que estos? —Sí. —Por lo tanto, antes de nacer, según parece, nos es necesario haberlo adquirido. es, en relación con lo que quiere aclarar nuestro razonamiento. —Por lo demás, a partir de las percepciones sensibles hay que pensar que todos los datos en nuestros sentidos apuntan a lo que es lo igual, y que son inferiores a ello. ¿O cómo lo decimos? —De ese modo. —Por consiguiente, antes de que empezáramos a ver, oír, y percibir todo lo demás, era necesario que hubiéramos obtenido captándolo en algún lugar el conocimiento de qué es lo igual en sí mismo, si es que a este punto íbamos a referir las igualdades aprehendidas por nuestros sentidos, y que todas ellas se esfuerzan por ser tales como aquello, pero le resultan inferiores. —Es necesario de acuerdo con lo que está dicho, Sócrates. —¿Acaso desde que nacimos veíamos, oíamos, y teníamos los demás sentidos? —Desde luego que sí. —¿Era preciso, entonces, decimos, que tengamos adquirido el conocimiento de lo igual antes que estos? —Sí. —Por lo tanto, antes de nacer, según parece, nos es necesario haberlo adquirido.